

# 22 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

---



## Lecturas

**Eclesiástico**  
**3, 17-18.**  
**20. 28-29**

**Salmo 67,**  
**4-11**

**Carta a los**  
**Hebreos**  
**12, 18-19.**  
**22-24<sup>a</sup>**

## Evangelio

**Lucas 14,**  
**1. 7-14**

*"Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando.*

*Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola:*

*- «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá:*

*"Cédele el puesto a éste."*

*Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.*

*Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga:*

*"Amigo, sube más arriba."*

*Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales.*

*Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. »*

*Y dijo al que lo habla invitado:*

*- «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado.*

*Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»*

**v. 1: Y sucedió que, habiendo ido en sábado a casa de uno de los jefes de los fariseos para comer, ellos le estaban observando.**

- A uno se le ocurre que este gran fariseo lo invitó a cenar solemnemente la víspera del sábado, cuando los judíos ortodoxos de entonces y de ahora celebran el gran día del sabbat.
- **Le estaban observando.** Jesús era un individuo libre, atípico, que podía amenizar una cena por su manera de ser y de actuar.

**v. 7: Notando cómo los invitados elegían los primeros puestos, les dijo una parábola:**

- Os invito a que os pongáis en el pellejo de esos invitados que como que no quieren la cosa, **elegían los primeros puestos.**
- Jesús se da cuenta de las maniobras sutiles para conseguirlo sin levantar las iras de los cercanos al señor de la casa.
- Jesús se pone a pontificar desde su posición.

**vv. 8-10: Cuando seas convidado por alguien a una boda, no te pongas en el primer puesto, no sea que haya sido**

**convidado por él otro más distinguido que tú, y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: "Deja el sitio a éste", y entonces vayas a ocupar avergonzado el último puesto. Al contrario, cuando seas convidado, vete a sentarte en el último puesto, de manera que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba." Y esto será un honor para ti delante de todos los que estén contigo a la mesa.**

- Es una recomendación que parece no tienen la respuesta de la gente soberbia.
- En el fondo del corazón los seres humanos deseamos ser honrados y no querríamos sufrir la situación embarazosa de tener que dejar un buen lugar a otro más famoso.
- Suena tan bien ese: *AMIGO, SUBE MÁS ARRIBA.*

**v. 11: Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado.**

- Este versículo lleva la recomendación anterior a un plano de la acción divina con nosotros. Es Dios quien **humilla y ensalza** al arrogante y al humilde. Estamos ante frases pasivo-divinas.

**vv. 12-14: Dijo también al que le había invitado: "Cuando des una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te inviten a su vez, y tengas ya tu recompensa. Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos."**

- **Se te recompensará en la resurrección de los justos.** Éste es el punto de partida. Otra vez tenemos una frase pasivo-divina en la que el sujeto que recompensa es Dios. Podemos captar una doble insistencia:

Primera, el amor al prójimo tiene que ser algo desinteresado, sin mirar a la retribución, sin **recompensa**.

Segunda, se puede hacer cuando se espera la recompensa en la vida eterna, **en la resurrección**

- Por mucho que queramos espiritualizar el dicho del Señor, se nos antoja que al que había invitado estas palabras dichas en un banquete sonarían bien extrañas.
- ¿Alguno de nosotros haría algo semejante a lo que Jesús nos recomienda aquí?

Señor Jesús, ¿qué caras pusieron los otros comensales cuando les diste ese consejo de no buscar los mejores puestos para no sufrir la vergüenza de tener que abandonarlos? También mostrarían su extrañeza a lo que decías de invitar a una cena especial a los pobres, marginados y enfermos. Danos a conocer y a vivir lo que aquí nos recomiendas. Amén.



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)